

LA OBRA TRABAJADA: ANTÍGONA

LA HEROÍNA Y EL DESARROLLO DE LA HISTORIA

La escena de Antígona se desarrolla delante del palacio de Tebas, a la mañana siguiente de ser rechazados los expedicionarios argivos que atacaron la ciudad y de las muertes fraticidas de Etéocles y Polinices.

Dos de los increíbles méritos de esta tragedia son destacados: El primero sería la increíble belleza de tres de sus coros, el que celebra con alborozo la liberación de Tebas, la hermosísima oda sobre el poder de Eros, infatigable en el combate, y el famoso canto del hombre de sus portentosas empresas. El otro de los méritos sería la pintura del conflicto entre los dos deberes en que se encuentra Antígona. Suponer indiscutible el derecho de la heroína y hacer de ella un símbolo de la libertad u de la oposición a la tiranía, sería convertir la tragedia en un manual para ignorantes sensibleros. Tampoco Creonte es el villano estúpido e intrínsecamente perverso del celuloide mudo o de los cuentos populares. Recordemos la importancia casi ilimitada que tiene el Estado para todo los atenienses. Tanto Antígona como su oponente tienen razón (su parte de razón), lo que nunca podría parecer extraño, pues cuando dos razones se enfrentan suele ocurrir que ambas esgrimen argumentos de peso a favor de sus posiciones respectivas, que ambas razones son inocentes en su planteamiento inicial y que la culpa (si la hay) solo se va a adquiriendo paulatinamente en el proceso de esa dialéctica, lo cual no se da en Antígona a nuestro juicio.

En Antígona nos ofrece Sófocles el cumplimiento de la maldición de Edipo contra sus dos hijos, el martirio de la heroína que desacata el orden del tirano por obedecer a la ley divina, y da sepultura al cadáver de su hermano Polinices, que aquél había ordenado que lo dejaran insepulto, y el castigo del tirano.

El pasaje de esta tragedia en que Antígona dice que ha desobedecido la orden del tirano por tratarse del cadáver de su hermano, cosa que no habría hecho si hubiera sido el cadáver de su esposo o de un hijo suyo, se cree interpolado; y parece, en verdad, que se halla en contradicción con las demás partes de la pieza en que la heroína expone los motivos de su decisión.

Esta tragedia probablemente se representó en el año 442 a.C.

Antígona había vuelto a Tebas después de la muerte de su padre Edipo, a quien acompañó con su destierro con ejemplar devoción filial. Creonte, era el rey de Tebas. En un ataque a la ciudad, Etéocles y Polinices, hijos también de Edipo, militaban en filas contrarias, el primero estaba entre los defensores y el segundo capitaneaba a los atacantes; y los dos hermanos se mataron mutuamente en la batalla.

Creonte ordenó que al cadáver de Etéocles se le tributasen todos los honores fúnebres, pero declaró a Polinices traidor a la patria decretando que quien osease a rendirle los honores sería sepultado vivo.

La piedad fraternal de Antígona le dictó su conducta sin la menor vacilación. La sorprendieron cuando cumplía con su hermano los ritos funerarios, y fue sepultada en una bóveda.

Hemón, su prometido, hijo de Creonte, abrió la bóveda y encontrando a su novia ahorcada se suicidó.

Eurídice, su madre y esposa de Creonte se suicidó al conocer la trágica noticia.

Antígona constituye uno de los personajes más ricos y complejos de la tragedia griega, es una heroína que transgrede las leyes vigentes.

Antígona le valió a Sófocles ser coronado cuando tenía 85 años y recitar un trozo de ella le valió no ser

declarado en interdicción judicial para manejar sus bienes, acusado por su celoso hijo.

En esta fantástica obra nos presenta y desarrolla el tema del conflicto entre el rey Creonte y la joven Antígona, quien se opone al poder y las órdenes del rey, pues este a declarado a Polínices, hermano de ella, enemigo de la patria, y por esa razón ha decidido que su cadáver sea presa de las aves de rapiña, impidiendo así que reciba sepultura, en cumplimiento de las rígidas leyes de la ciudad. La joven atiende a su amor fraternal, que la impulsa a enterrar a su hermano, por encima de la ley civil. Ella sabe que, al cumplir esta orden de sus sentimientos y conciencia esta antemano condenada a morir, pero ejecuta la contravención y se quita la vida antes de caer en manos de Creonte.

Antígona va hacia su destino, lo acepta, sabe que va a morir y, con estoicismo de potente contenido ético que incluye un desafío a la autoridad absoluta, lo ataca, lo asume y lo cumple. Por el contrario su hermana teme, va hacia otro lado, lo elude.

Sófocles se ciñe a la naturaleza no *ad libitum*, si no corregida por el arte de modo que cuanto más se reflexiona a la impresión recibida por sus obras, tanto más aumenta el agrado, porque se le haya conforme con los sentimientos más naturales y como consecuencia de la causa más adecuada. En Sófocles se aprecia que transforma el mito y da a sus personajes una mayor humanidad, y va demostrando hasta que punto antiguos mitos habían dejado de ser convincentes.

Sófocles reconoce gran poder a los dioses y crea unos personajes con acusada psicología propia, lo cual determina conflictos con el destino y la voluntad divina, como por ejemplo ese conflicto que surge en la tragedia Antígona, entre el amor a la estirpe y el sentido de un deber religioso por una parte, y, por otra la prohibición que impone una ley humana.

Antígona es de carácter inflexible, severo, y así vemos que en los versos 71 y 72 dice al rey Creonte decidió imponerle la pena capital, obra como te parezca pero yo le enterraré. Ismene, su hermana, es débil, dulce, y dice Piensa que no debes olvidar que somos mujeres y como tales no podemos luchar contra los hombres.

Antígona conjuga con modernidad augural el papel que desempeña la libertad frente al destino. Antígona es la protagonista femenina que desafía a los dioses, desobedeciendo las órdenes del rey Creonte, y entrega su vida honrando a su hermano muerto. Ella cumple su destino en el ejercicio de su libertad moral.

Toda la obra se presenta como un tratado político-moral que deja una enseñanza y en donde Antígona, le heroína, es atravesada por la tragedia y además cuestiona y revierte el sistema obedeciendo las leyes divinas, contraponiéndose de esta manera a las leyes humanas, impuestas por los mortales.